ENERO - MARZO 1991

Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación

No. 37

COMUNICACION Y MEDIO AMBIENTE

El ser humano envenena los ríos, quema y tala los bosques, degrada a sus pares y se autodestruye. Pero él no lo sabe. Los medios de comunicación deben concientizar-lo sobre su realidad. Para que cambie. Y a tiempo.

Glenn Garelik, Sharon Begley, Patricia King, Thomas Sancton, Gino Lofredo, Joao Luis Van Tilburg, Tania Coelho, Kintto Lucas, Rosa Rodríguez, Wilman Sánchez, Karin Gauer, Lucía Lemos, Fernando Ortíz, Lilian Newlands.





PRENSA Y DERECHOS HUMANOS

La profesión de periodista es una de las más peligrosas del mundo. Cada año, cientos de colegas son amenazados, golpeados, censurados, expulsados. Muchos-muchos asesinados. Y todo esto por defender los derechos humanos.

Daniel Raffo, Howard Frederick, Elías Sevilla, David Landesman, Leonor Arfuch, Carmen Castro, Instituto Internacional de Periodistas, Luis Eladio Proaño.

PROFESIONALES AUTODIDACTOS

NOTICIAS	2	AFRICA	7
ACTIVIDADES DE CIESPAL	4	NUEV AS TECNOLOGIAS	8
EUROPA	6	LIBROS	99

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

rimero, la vida. Vívir es el derecho de todos los humanos. Pero cada segundo mueren 100 árboles. Sin árboles desaparecen las lluvias. Sin agua no se producen alimentos. Y la gente sufre y muere. El ciclo de la vida está roto. Y el ser humano es el culpable.

Es extraño pensar en un mundo sin bosques, sin pájaros, sin agua cristalina, sin peces... y sin Adán y Eva. Pero

Segundo, los derechos humanos. Todos tenemos derecho al arco iris. La madre, la esposa del desaparecido. El indio marginado. El negro segregado. La mujer discrimina-

da. El pobre-pobre. Nuestro mundo es injusto. El Norte domina, el Sur sufre.

La televisión, la prensa, muestran timidez. Muchos no toman como suya la causa de la vida: El medio ambiente, los derechos humanos. No denuncian la injusticia. Nos roban el arco iris. Deben cambiar. Luchar por las causas justas. Tener más responsabilidad social. Debemos persuadirlos. Y si ellos no quieren, hay que crear otros que sí quieran.

Difícil, sí. Pero esta es la lucha.

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. EDITOR: Juan Braun. DIRECTOR DE PUBLICACIONES: Nelson Dávila. ASISTENTE DE EDICION: Wilman Sánchez. COMITE EDITORIAL EJECUTIVO: Jorge Mantilla, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Glorla Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino, Francisco Ordóñez. CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL: Luis Beltrán (Bolivia); Reinhard Keune (Alemania); Humberto López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Luis Rivera (Puerto Rico). CONSEJO DE ADMINISTRACION DE CIESPAL: Presidente, Tiberlo Jurado, Universidad Central del Ecuador; miembros

regulares: Marco Encalada, UNP; Fernando Chamorro, UNESCO; Rubén Astudillo, Min. Relaciones Exteriores; Rodrigo Rangles, Min. Educación; Edgar Yánez, AER; Alba Chávez de Alvarado, Universidad Estatal de Guayaquil. COMPOSICION: Martha Rodríguez. DISENO: Fernando Rivadeneira. PORTADA: Francisco Ugsha, Jaime Pozo. IMPRESO: Editorial QUIPUS. Servicios Especiales de IPS, OIP, IJI. Chasqui es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania. Apartado 17-01-584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED, FAX (593-2) 502-487.

Wilman Sánchez

Periodistas - ecologistas opinan

constituyen factores esenciales que impiden el desarrollo de un tratamiento periodístico investigativo profundo, constante y concientizador del tema ecológico-ambiental en América Latina.

Los entrevistados fueron: Randáu Azevedo Marquez, comunicador y especialista en temas ecológicos del Jornal da Tarde, Sao Paulo Brasil; Patricia Norman, agregada de prensa de la Embajada de Estados Unidos en Ecuador; Marco Encalada, Director Proyecto EDUNAT III, Fundación Natura, Quito-Ecuador; David Welna, norteamericano, reportero en Brasil del National Public Radio y Mary Lou Johnson, Consultora Internacional del Educational Development Center de Estados Unidos.

RANDAU AZEVEDO MARQUEZ

América Latina tiene un problema de incomunicación. Somos los poseedores de la mayor parte de la biodiversidad de las selvas tropicales del mundo y no logramos hablar de esto. Somos dueños de un tesoro que todo el mundo codicia, que todo el mundo exalta, pero para el empresario de la comunicación, esa situación pasa desapercibida.

Lamentablemente recién estamos en los comienzos de la comunicación ecológica. Ojalá que no sea demasiado tarde. Basta ver que los medios de comunicación extranjeros tratan mucho mejor estos temas, con más profundidad que nosotros. ¿Por qué? Simplemente porque recurren a fuentes de información investigativas. No tenemos investigadores en América Latina, que nos den información categorizada, precisa, detallada. Cuando los investigadores extranjeros visitan nuestro medio ambiente, advierten nuestras cegueras, reparan, hacen inventario, publican o hacen películas con los resultados. Un trabajo bueno.

Es fácil ver en un canal de TV europeo valiosas descripciones de nuestros ecosistemas, un trabajo de comunicación que nadie pone reparos. Pero, mientras tanto, ¿cómo puede un periodista de Ecuador o de Brasil tener las mismas fuentes a su disposición si, precisamente, no se hace investigación?

Pero, más trágico resulta aquella dosis de "obscurantismo" de los empresarios que controlan los medios de comunicación, que tienen miedo de enfrentarse a los oligopolios que se benefician de la explotación de minerales contaminantes, de grave impacto negativo en las selvas amazónicas y otras regiones. Los medios y los periodistas deberían quitarles la máscara a estos intereses.

PATRICIA NORMAN

Fundamentalmente, la radio, prensa y televisión latinoamericana se ocupan de los "temas de impacto" y prestan poco valor informativo al tema ambiental. Es que la afluencia de información diaria que tienen estos medios, los margina a temas como el de la polución. Además, se provee de muy poca información a los periodistas y medios de comunicación, que describa el problema y que plantee caminos prácticos de cambio entre la población. No solo la prensa, sino también la educación diaria en las escuelas, debería apuntar en esa dirección.

Medios y periodistas deben contribuir a cambiar esa vieja idea que el ambiente no interesa, porque no es un asunto que aumente ganancias y no sirve para vender más periódicos. Esto tiene que cambiar.

MARCO ENCALADA

En casi todos los países del continente, pese a reconocerse que los medios de comunicación tienen un importante rol en el esclarecimiento de esa problemática, estos no le han dado tal importancia. Mucha información sobre el medio ambiente es tratada como material "poco vendible" o de complemento por el poco interés de los propietarios de los medios. Es más, la respuesta de los comunicadores académicos y prácticos ha sido pobre hasta ahora.

Los programas de comunicación deben situarse en el contexto de los programas de desarrollo sostenido que intenten la simbiosis de una buena calidad de vida social con una buena calidad de vida biológica. El profesor de comunicación debe hablar un mismo nivel de lenguaje que los otros profesionales y los miembros de la sociedad. Para ello será conveniente salir de los compartimentos estancos o dejar, en algunos casos, la timidez o, en otros, la soberbia profesional.

DAVID WELNA

En América del Sur hay pocas noticias relacionadas con el tema ambiental. Pero, en Estados Unidos la situación es diferente. Hay muchas noticias sobre medio ambiente. Allí hay más preocupación por el impacto medioambiental, más conciencia. En América Latina, los problemas cotidianos, de sobrevivencia, suplantan cualquier gestión en favor de la formación de una conciencia ecológica. No se puede convencer a un campesino que necesita talar un árbol que no lo haga, si él depende de eso para vivir.

MARY LOU JOHNSON

Parte del problema está en la necesidad que tienen los latinoamericanos de priorizar sus propios problemas. En este momento, la prioridad es contar con techo propio, alimentación diaria, trabajo. Otro elemento que incide en ese desinterés informativo, es que al problema ecológico que afrontamos no lo vemos tan impactante como lo hacen aparecer. Nos cuesta proyectar su impacto en nosotros de aquí a diez años. Claro está que la escasez de investigaciones sobre el impacto causado al medio ambiente, también contribuye a ello.